

Resumen: virtudes según Aristóteles (para ampliar enfoque de Ética de la Virtud)

Para Aristóteles la finalidad del hombre consiste en ser feliz; esta forma de entender la ética que da prioridad a la felicidad se denomina **eudemonismo**. "Eudemonía" (del griego, *eudaimonía*, plenitud de ser) se traduce generalmente como "felicidad".

La felicidad consiste en cierta actividad del alma dirigida por la virtud perfecta. Para conquistarla es preciso saber en qué consiste la virtud, no en vano "virtud" es la traducción del término "areté" que significa "excelencia". Mientras que la ética se encarga de la felicidad de un individuo, la política trata de buscar la felicidad de un conjunto social; a su vez, al ser el hombre un ser sociable por naturaleza la felicidad del individuo está indisolublemente unida a la felicidad del cuerpo social al que pertenece, por lo que Aristóteles concluye que la ética es, en realidad, una parte de la política y que debe estar supeditada a ella, a la felicidad del conjunto social.

Aristóteles distingue entre virtudes éticas y dianoéticas.

Las virtudes dianoéticas (del griego *diánoia*=razón argumentativa) se originan y crecen principalmente por la enseñanza, y por ello requiere de experiencia y tiempo. Son la sabiduría y la prudencia.

⑤ La **sabiduría** es la virtud teorética, contemplativa, la capacidad especulativa.

⑤ La **prudencia** consiste en el cálculo necesario para descubrir el término medio.

Las Virtudes éticas, por el contrario, proceden de la costumbre, se consiguen mediante el hábito. Se es virtuoso cuando se acostumbra a ejercitar la virtud. En este sentido, Aristóteles afirma que "una golondrina no hace verano", significando que no nacemos buenos o malos por naturaleza, sino que seremos una cosa o su contraria según las costumbres que vayamos adoptando.

El justo medio

La teoría de la virtud como justo medio ha tenido una enorme repercusión en la historia de la filosofía y es una propuesta original de Aristóteles. Según el autor, la virtud está en el justo medio entre dos extremos viciosos. Por ejemplo el valiente, es un justo medio entre el temerario (que no le teme a nada) y el cobarde (que le teme a todo). El generoso, es un justo medio entre el avaro (que no gasta nada) y el derrochador (que gasta todo lo que tiene). El hombre es *virtuoso* cuando su voluntad ha adquirido el "hábito" de actuar "rectamente", de acuerdo con un "justo término medio" que evite tanto el exceso como el defecto. El filósofo reconoce que es difícil estipular en donde está el justo medio ya que la ética no es una ciencia exacta como las matemáticas y que en muchas ocasiones no es un punto medio simétrico entre los dos extremos (por ej. el valiente se acerca más al temerario que al cobarde). Es la vida acorde con la razón la que nos muestra a través de la experiencia cuál es ese punto medio en donde se encuentra la virtud moral.

Frente a propuestas más ascéticas como la de los platónicos o cínicos Aristóteles considera que no es posible la felicidad sin posesiones materiales pero puntualizando que estas posesiones también tienen que situarse en un punto medio. Una pobreza excesiva deja al hombre en la esclavitud y sin posibilidad de vivir con comodidad, pero una riqueza extrema tampoco permite al hombre dedicarse a sus propios asuntos y lo esclaviza en la administración de su riqueza por lo que ésta se vuelve o superflua o un lastre para practicar la virtud y, por lo tanto, para hallar la felicidad.

Otra virtud moral para alcanzar la felicidad es la amistad, dice Aristóteles: "[...] sin amigos nadie querría vivir, aunque tuviera todos los otros bienes; incluso los que poseen riquezas, autoridad o poder parece que necesitan sobre todo amigos; porque ¿de qué sirve esta abundancia de bienes sin la oportunidad de hacer el bien [...]?" (Et. Nicom. 1155a).

Las siguientes son algunas de las virtudes –con sus correspondientes vicios- señaladas por Aristóteles:

LIBERALIDAD (tacañería y prodigalidad)
TEMPLANZA (apatía y desenfreno)
MAGNIFICENCIA (mezquindad y ostentación)
MAGNANIMIDAD (bajeza e insolencia)
RESPETO DE SÍ MISMO (complacencia y arrogancia)
AMISTAD (hostilidad y adulación)
SINCERIDAD (jactancia y disimulo)
DIGNIDAD (servilismo y egoísmo)
JUSTA INDIGNACIÓN (envidia y alegría malévolas)
PRUDENCIA (malicia y simpleza)

Fuente: elaboración basada en artículos en línea